



BOLETIN OFICIAL

DEL

OBISPADO DE SALAMANCA

Las reclamaciones se harán, en el preciso término de un mes, a la Dirección del BOLETÍN ECLESIASTICO, calle de la Rua, 59.

SECRETARIA DE CAMARA

CIRCULAR

Próxima la solemnidad de la Pascua de Pentecostés, se recuerda al venerable Clero diocesano el cumplimiento de lo ordenado por el augusto Pontífice León XIII en la Encíclica *Divinum illud* de 9 de Mayo de 1897, en orden a la invocación del Espíritu Santo, en los nueve días precedentes a su festividad. Pueden también hacerse estas preces en los ocho días siguientes a dicha fiesta.

Salamanca, 30 de Abril de 1918.

DR. AGUSTÍN PARRADO,
Secretario.

OTRA

Al celebrarse las solemnidades del Santísimo *Corpus Christi* y la del Sagrado Corazón de Jesús, el Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis encarece al venerable clero parroquial el cumplimiento de los cultos y preces ordenados por la Santa Sede, al tenor de los documentos insertos en este BOLETÍN el año de 1907 (1).

Para comodidad de los señores sacerdotes, se publicaron en el BOLETÍN del año de 1908 (págs. 167 y 168) las letanías del Sagrado Corazón de Jesús, que forman parte de las preces prescritas.

Salamanca, 1 de Mayo de 1918.

DR. AGUSTÍN PARRADO,

Secretario.

Bodas episcopales del Emmo. Sr. Cardenal Almaraz

El 16 de Abril último se celebró en Sevilla con inusitada pompa y solemnidad el vigésimo quinto aniversario de la consagración episcopal del Emmo. Cardenal Arzobispo de Sevilla e hijo ilustre de esta provincia.

A tan espléndida fiesta asistieron el Excmo. señor Nuncio de Su Santidad, nuestro Rvmo. Sr. Obispo y otros insignes Prelados.

En ese día recibió el eminente Purpurado millares de felicitaciones, a las que unieron la suya nuestro Ilmo. Cabildo Catedral y el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad.

(1) Véanse págs. 169 y siguientes.

EL BOLETÍN ECLESIAÍSTICO de Salamanca se asocia a todas las expresivas manifestaciones de respeto, acendrado cariño e inquebrantable adhesión que se han tributado a tan preclaro Cardenal salmantino.

A NUESTRO AMADO HIJO

ENRIQUE DE LA S. R. I. PRESB. CARD. ALMARAZ Y SANTOS, ARZOBISPO DE SEVILLA

BENEDICTO PP. XV

AMADO HIJO NUESTRO

Salud y Apostólica Bendición

Con singular gusto hemos sabido que te hallas próximo a cumplir el vigésimo quinto año de tu consagración episcopal, y creemos muy justo que no sólo tu clero y pueblo, de quien por tus méritos eres muy querido, celebre contigo tan fausto día, deseándotelo lleno de alegría santa, sino también que Nós mismo, con afecto de Padre, te felicitemos. De antiguo y muy bien Nos es conocida la asiduidad y diligencia con que miras por la Iglesia que te está encomendada; y más de una vez hemos tenido ocasión de ver el empeño con que procuras que cuanto los tuyos se enciendan en fervor religioso tanto sobresalgan en rendimiento hacia el Vicario de Cristo. Por todo lo cual y para contribuir al aumento del esplendor de esta fiesta y a tu propio bien y al de tu grey, hemos de enviarte un pequeño obsequio que sea perpetuo testimonio de Nuestro amor hacia tí; y además te damos facultad para que hagas participantes a tus amados hijos de la indulgencia plenaria que, en las condiciones acostumbradas, te concedemos para después de tu misa del dicho día. Sólo Nos resta manifestarte una vez más

que te deseamos con tan fausta ocasión todo género de bienandanzas, pidiendo al Altísimo que prolongue tus días sobre la tierra para bien de tu archidiócesis.

Como prenda de celestiales dones y testimonio de nuestra singular benevolencia, te enviamos a tí en primer término, querido hijo nuestro, y a tu clero y fieles la bendición apostólica.

Dado en Roma, junto a San Pedro, el día 28 de Febrero de 1918, año cuarto de nuestro Pontificado.

BENEDICTO PAPA XV.

EL NUEVO CODIGO DE DERECHO CANONICO

En virtud de la Constitución de Benedicto XV "*Providentissima Mater Ecclesia*," de 27 de Mayo de 1917, promulgada en *Acta Apostolicae Sedis* el 28 de Junio siguiente, el nuevo Código de Derecho Canónico entrará de lleno en vigor en la próxima fiesta de Pentecostés, o sea el 19 de Mayo de 1918.

Por consiguiente, antes que la reciente legislación empiece a regir en toda su amplitud, urge conocer, sobre todo a los eclesiásticos, la parte que les corresponde en su cumplimiento personal y en el que han de exigir de los fieles encomendados a su dirección y gobierno. Por esta razón, y teniendo en cuenta las dificultades que existen para la divulgación de las ediciones del propio Código, hemos comenzado a insertar en este BOLETÍN OFICIAL las disposiciones del referido Código que se consideran de mayor interés práctico y de aplicación más urgente.

En el número de 1.º de Abril se publicaron los cánones *De obligationibus clericorum*, y en éste se insertan los comprensivos de los derechos y deberes de

los párrocos y similares, con otras disposiciones importantes.

También pueden servir a los párrocos de práctica utilidad dos artículos que se insertaron en el BOLETÍN del año próximo pasado, pág. 270, sobre *Promulgación y división del Código y mutaciones de interés más general*; los cánones sobre *Instrucción catequística*, en el mismo BOLETÍN, pág. 296, y *Disposiciones interesantes acerca del matrimonio*, pág. 352.

EX CODICE JURIS CANONICI

DE PAROCHIS

CAN. 451. § 1. Parochus est sacerdos vel persona moralis cui paroecia collata est in titulum cum cura animarum sub Ordinarii loci auctoritate exercenda.

§ 2. Parochis aequiparantur cum omnibus iuribus et obligationibus paroecialibus et parochorum nomine in iure veniunt: . . . 2.º Vicarii paroeciales, si plena potestate paroeciali sint praediti.

CAN. 462. Functiones parochi reservatae sunt, nisi aliud iure caveatur: 1.º Baptismum conferre solemniter; 2.º Sanctissimam Eucharistiam publice ad infirmos in propria paroecia deferre; 3.º Sanctissimam Eucharistiam publice aut privatim tanquam Viaticum ad infirmos deferre atque in periculo mortis constitutos extrema unctione roborare, salvo praescripto can. 397, n. 3, 514, 848, § 2, 938, § 2; 4.º Sacras ordinationes et ineundas nuptias denuntiare; matrimonii assistere; nuptialem benedictionem impertiri; 5.º Justa funebria persolvere ad normam can. 1216; 6.º Dominibus ad normam librorum liturgicorum benedicere Sabbato Sancto vel alia die pro locorum consuetudine; 7.º Fontem baptismalem in Sabbato Sancto benedicere, publicam processionem extra ecclesiam ducere, benedictiones extra ecclesiam cum pompa ac so-

lemnitate impertiri, nisi agatur de ecclesia capitulari et Capitulum has functiones peragat.

CAN. 463. § 1. Ius est parochi ad praestationes quas ei tribuit vel probata consuetudo vel legitima taxatio ad normam can. 1507.

§ 2. Potiores exigens, ad restitutionem tenetur.

§ 3. Licet paroeciale aliquod officium ab alio fuerit expletum, praestationes tamen parochi cedunt, nisi de contraria offerentium voluntate certo constet circa summam quae taxam excedit.

§ 4. Gratuitum ministerium ne denegat parochus iis qui solvendo pares non sunt.

CAN. 464. § 1. Parochus ex officio tenetur curam animarum exercere in omnes suos paroecianos, qui non sint legitime exempti.

§ 2. Potest Episcopus iusta et gravi de causa religiosas familias et pias domos, quae in paroeciae territorio sint et a iure non exemptae, a parochi cura subducere.

CAN. 465. § 1. Parochus obligatione tenetur residendi in domo paroeciali prope suam ecclesiam; loci tamen Ordinarius potest iusta de causa permittere ut alibi commoretur, dummodo domus ab ecclesia paroeciali non ita distet ut paroecialium perfunctio munerum aliquid inde detrimenti capiat.

§ 2. Eidem abesse permittitur per duos ad summum intra annum menses sive continuos sive intermissos, nisi gravis causa, iudicio ipsius Ordinarii, vel diuturniorem absentiam requirat vel breviorum tantum permittat.

§ 3. Dies quibus parochus piis exercitiis vacat ad normam can. 126, non computantur, semel in anno, in duobus vacationum mensibus, de quibus in § 2.

§ 4. Sive continuum sive intermissum sit vacationum tempus, cum absentia ultra hebdomadam est duratura, parochus, praeter legitimam causam, habere debet Ordinarii scriptam licentiam et vicarium substitutum sui loco relinquere ab eodem Ordinario probandum; quod si parochus sit religiosus, indiget praeterea consensu Superioris et substitutus tum ab Ordinario tum a Superiore probari debet.

§ 5. Si parochus repentina et gravi de causa discedere atque ultra hebdomadam cogatur abesse, quam-

primum per litteras Ordinarium commonefaciat, ei indicans causam discessus et sacerdotem supplementem, eiusque stet mandatis.

§ 6. Etiam pro tempore brevioris absentiae parochus debet fidelium necessitatibus providere, maxime si id peculiariter rerum adiuncta postulent.

CAN. 466. § 1. Applicandae Missae pro populo obligatione tenetur parochus ad normam can. 339, quasi-parochus ad normam can. 306.

§ 2. Parochus qui plures forte paroecias aequae principaliter unitas regat aut, praeter propriam paroeciam, aliam vel alias in administrationem habeat, unam tantum debet Missam pro populis sibi commissis diebus praescriptis applicare.

§ 3. Ordinarius loci iusta de causa permittere potest ut parochus Missam pro populo alia die applicet ab ea qua iure adstringitur.

§ 4. Parochus Missam pro populo applicandam celebret in ecclesia paroeciali, nisi rerum adiuncta Missam alibi celebrandam exigant aut suadeant.

§ 5. Legitime absens parochus potest Missam pro populo applicare vel ipse per se in loco in quo degit, vel per sacerdotem qui eius vices gerat in paroecia.

CAN. 467. § 1. Debet parochus officia divina celebrare, administrare Sacramenta fidelibus, quoties legitime petant, suas oves cognoscere et errantes prudenter corrigere, pauperes ac miseros paterna caritate complecti, maximam curam adhibere in catholica puerorum institutione.

§ 2. Monendi sunt fideles ut frequenter, ubi commode id fieri possit, ad suas paroeciales ecclesias accedant ibique divinis officiis intersint et verbum Dei audiant.

CAN. 468. § 1. Sedula cura et effusa caritate debet parochus aegrotos in sua paroecia, maxime vero mortui proximos, adiuvere, eos sollicitè Sacramentis reficiendo eorumque animas Deo commendando.

§ 2. Parochus aliive sacerdoti qui infirmis assistat, facultas est eis concedendi benedictionem apostolicam cum indulgentia plenaria in articulo mortis, secundum formam a probatis liturgicis libris traditam, quam benedictionem impertiri ne omittat.

CAN. 469. Parochus diligenter advigilet ne quid

contra fidem ac mores in sua paroecia, praesertim in scholis publicis et privatis, tradatur, et opera caritatis, fidei ac pietatis foveat aut instituat.

CAN. 470. § 1. Habeat parochus libros paroeciales, idest librum baptizatorum, confirmatorum, matrimoniorum, defunctorum; etiam librum de statu animarum accurate conficere pro viribus curet; et omnes hos libros, secundum usum ab Ecclesia probatum vel a proprio Ordinario praescriptum, conscribat ac diligenter asservet.

§ 2. In libro baptizatorum adnotetur quoque si baptizatus confirmationem receperit, matrimonium contraxerit, salvo praescripto can. 1107, aut sacrum subdiaconatus ordinem susceperit, vel professionem solemnem emiseric, eaeque adnotationes in documenta accepti baptismatis semper referantur.

§ 3. In fine cuiuslibet anni parochus authenticum exemplar librorum paroecialium ad Curiam episcopalem transmittat, excepto libro de statu animarum.

§ 4. Paroeciali utatur sigillo habeatque tabularium, seu archivum, in quo memorati libri custodiantur una cum Episcoporum epistolis, aliisque documentis, necessitatis vel utilitatis causa servandis; quae omnia, ab Ordinario vel eius delegato visitationis vel alio opportuno tempore inspicienda, religiose caveat ne ad extraneorum manus perveniant.

CAN. 472. Vacante paroecia: 1.º Ordinarius loci in ea quamprimum constituat idoneum vicarium oeconomum, de consensu Superioris, si de religioso agatur, qui eam tempore vacationis regat, assignata eidem parte fructuum pro congrua sustentatione; 2.º Ante oeconomum constitutionem, paroeciae regimen, nisi aliter provisum fuerit, assumat interim vicarius cooperator; si plures vicarii sint, primus; si omnes aequales, munere antiquior; si vicarii desint, parochus vicinior; si tandem agatur de paroecia religiosis concredita, domus Superior; loci autem Ordinarius in Synodo vel extra Synodum tempestive determinet quaedam paroecia cuique paroeciae vicinior habenda sit; 3.º Qui paroeciae regimen ad normam n. 2 assumpsit, debet loci Ordinarium de paroeciae vacatione statim certiore facere.

CAN. 473. § 1. Vicarius oeconomus iisdem iuribus

gaudet iisdemque officiis adstringitur, ac parochus, in iis quae animarum curam spectant; nihil tamem ipsi agere in paroecia licet, quod praeiudicium afferre possit iuribus parochi aut beneficii paroecialis.

§ 2. Oeconomus novo parochus vel oeconomus successorum coram vicario foraneo vel alio sacerdote ab Ordinario designato tradat clavem archivi et inventarium librorum ac documentorum aliarumque rerum quae ad paroeciam pertinent, et rationem reddat accepti et expensi tempore administrationis.

CAN. 474. Vicarius substitutus qui constituitur ad normam can. 465, §§ 4, 5 et can. 1.923, § 2, locum parochi tenet in omnibus quae ad curam animarum spectant, nisi Ordinarius loci vel parochus aliquid exceperint.

CAN. 475. § 1. Si parochus ob senectutem, mentis vitium, imperitiam, caecitatem aliamve permanentem causam suis muniis rite obeundis impar evaserit, Ordinarius loci det vicarium adiutorem, proesentatum a Superiore, si de paroecia agatur religiosis concredita, qui suppleat ejus vicem, assignata eidem congrua fructuum portione, nisi aliter provisum sit.

§ 2. Adjutori, si in omnibus suppleat parochi vicem, jura omnia et officia competunt parochorum propria, excepta Missae applicatione pro populo quae parochum gravat; si vero suppleat ex parte dumtaxat, ejus jura et obligationes desumantur ex litteris deputationis.

§ 3. Si parochus sit sui compos, adiutor operam suam praestare debet sub ejusdem auctoritate secundum Ordinarii litteras.

§ 4. Quod si per vicarium adiutorem bono animarum provideri nequeat, locus est parochi amotioni ad normam can. 2.147-2.161.

CAN. 476. § 1. Si parochus propter populi multitudinem aliasve causas nequeat, iudicio Ordinarii, solus convenientem curam gerere paroeciae, eidem detur unus vel plures vicarii cooperatores, quibus congrua remuneratio assignetur.

§ 2. Vicarii cooperatores constitui possunt sive pro universa paroecia, sive pro determinata paroeciae parte.

§ 3. Non ad parochum, sed ad loci Ordinarium, au-

dito paroco, competit jus nominandi vicarios cooperatores e clero saeculari.

§ 4. Vicarios cooperatores religiosos Superior cui id ex constitutionibus competit, audito paroco, praesentat Ordinario, cuius est eosdem approbare.

§ 5. Vicarius cooperator obligatione tenetur in paroecia residendi secundum statuta dioecesana vel laudabiles consuetudines aut Episcopi praescriptum; imo prudenter curet Ordinarius, ad normam can. 134 ut in eadem paroeciali domo commoretur.

§ 6. Ejus jura et obligationes ex statutis dioecesanis, ex litteris Ordinarii et ex ipsius parochi commissione desumantur; sed, nisi aliud expresse caveatur, ipse debet ratione officii parochi vicem supplere eumque adjuvare in universo paroeciali ministerio, excepta applicatione Missae pro populo.

§ 7. Subest paroco, qui eum paterne instruat ac dirigat in cura animarum, ei invigilet et saltem quotannis ad Ordinarium de eodem referat.

§ 8. Si nec per vicarios cooperatores spirituali fidelium bono consuli rite queat, Episcopus provideat ad normam can. 1.427.

CAN. 477. § 1. Vicarii paroeciales de quibus in can. 472-476, si religiosi sint, amoveri possunt ad normam can. 454, § 5; secus ad nutum Episcopi vel Vicarii Capitularis, non autem Vicarii Generalis sine mandato speciali.

§ 2. Quod si vicaria sit beneficalis, vicarius cooperator removeri potest processu ad normam juris, non solum ob causas propter quas alii parochi removeri possunt, sed etiam si graviter subjectioni defecerit paroco debitae in exercitio suarum functionum.

CAN. 478. § 1. Sicut parochus ecclesiae cathedralis, ita vicarius paroecialis Capituli cathedralis praecedit omnibus aliis dioecesis parochis aut vicariis; economi vero jus praecedentiae regitur normis in can. 106 statutis.

§ 2. Vicarii substituti et adjuutores praecedunt, dum in munere manent, vicariis cooperatoribus; hi aliis sacerdotibus ecclesiae paroeciali addictis.

CAPUT II

DE SANCTISSIMO EUCHARISTIAE SACRAMENTO

ART. I.—*De ministro sacrae communionis.*

Can. 845.—§ 1. Minister ordinarius sacrae communionis est solus sacerdos.

§ 2. Extraordinarius est diaconus, de Ordinarii loci vel parochi licentia, gravi de causa concedenda, quae in casu necessitatis legitime praesumitur.

Can. 846.—§ 1. Quilibet sacerdos intra Missam et, si privatim celebrat, etiam proxime ante et statim post, sacram communionem ministrare potest, salvo praescripto can. 869.

§ 2. Etiam extra Missam quilibet sacerdos eadem facultate pollet ex licentia saltem praesumpta rectoris ecclesiae, si sit extraneus.

Can. 847. Ad infirmos publice sacra communio deferatur, nisi iusta et rationabilis causa aliud suadeat.

Can. 848.—§ 1. Ius et officium sacram communionem publice ad infirmos etiam non paroecianos extra ecclesiam deferendi, pertinet ad parochum intra suum territorium.

§ 2. Ceteri sacerdotes id possunt in casu tantum necessitatis aut de licentia saltem praesumpta eiusdem parochi vel Ordinarii.

Can. 849.—§ 1. Communionem privatim ad infirmos quilibet sacerdos deferre potest, de venia saltem praesumpta sacerdotis, cui custodia sanctissimi Sacramenti commissa est.

§ 2. Quando privatim sacra communio infirmis ministratur, reverentiae ac decentiae tanto sacramento debitae sedulo consulatur, servatis a Sede Apostolica praescriptis normis.

Can. 850. Sacram communionem per modum Viatici sive publice sive privatim ad infirmos deferre, pertinet ad parochum ad normam can. 848, salvo praescripto can. 397, n. 3 et can. 514.

Can. 851.—§ 1. Sacerdos sacram communionem distribuatur azymo pane vel fermentato, secundum proprium ritum.

§ 2. Ubi vero necessitas urgeat nec sacerdos diversi ritus adsit, licet sacerdoti orientali qui fermentato utitur, ministrare Eucharistiam in azymo, vicissim latino aut orientali qui utitur azymo, ministrare in fermentato; at suum quisque ritum ministrandi servare debet.

Can. 852. Sanctissima Eucharistia sub sola specie panis praebeatur.

ART. II.—*De subiecto sacrae communionis.*

Can. 853. Quilibet baptizatus qui iure non prohibetur, admitti potest et debet ad sacram eommunionem.

Can. 854.—§ 1. Pueris, qui propter aetatis imbecillitatem nondum huius sacramenti cognitionem et gustum habent, Eucharistia ne ministretur.

§ 2. In periculo mortis, ut sanctissima Eucharistia pueris ministrari possit ac debeat, satis est ut sciant Corpus Chisti a communi cibo discernere illudque reverenter adorare.

§ 3. Extra mortis periculum plenior cognitio doctrinae christianae et accuratior praeparatio merito exigitur, ea scilicet, qua ipsi fidei saltem mysteria necessaria necessitate medii ad salutem pro suo captu percipiant, et devote pro suae aetatis modulo ad sanctissimam Eucharistiam accedant.

§ 4. De sufficienti puerorum dispositione ad primam communionem iudicium esto sacerdoti a confessionibus eorumque parentibus aut iis qui loco parentum sunt.

§ 5. Parocho autem est officium advigilandi, etiam per examen, si opportunum prudenter iudicaverit, ne pueri ad sacram Synaxim accedant ante adeptum usum rationis vel sine sufficienti dispositione; itemque curandi ut usum rationis assecuti et sufficienter dispositi quamprimum hoc divino cibo reficiantur.

Can. 855.—§ 1. Arcendi sunt ab Eucharistia publici indigne, quales sunt excommunicati, interdicti manifestoque infames, nisi de eorum poenitentia et emendatione constet et publico scandalo prius satisfecerint.

§ 2. Occultos vero peccatores, si occulte petant et

eos non emendatos agnoverit, minister repellat; non autem, si publice petant et sine scandalo ipsos praeterire nequeat.

Can. 856.—Nemo quem conscientia peccati mortalis gravat, quantumcumque etiam se contritum existimet, sine praemissa sacramentali confessione ad sacram communionem accedat; quod si urgeat necessitas ac copia confessarii illi desit, actum perfectae contritionis prius eliciat.

Can. 857.—Nemini liceat sanctissimam Eucharistiam recipere, qui eam eadem die iam receperit, nisi in casibus de quibus in can. 858, § 1.

Can. 858.—§ 1. Qui a media nocte ieiunium naturale non servaverit, nequit ad sanctissimam Eucharistiam admitti, nisi mortis urgeat periculum, aut necessitas impediendi irreverentiam in sacramentum.

§ 2. Infirmi tamen qui iam a mense decumbunt sine certa spe ut cito convalescant, de prudenti confessarii consilio sanctissimam Eucharistiam sumere possunt semel aut bis in hebdomada, etsi aliquam medicinam vel aliquid per modum potus antea sumpserint.

Can. 859.—§ 1. Omnis utriusque sexus fidelis, postquam ad annos discretionis, idest ad rationis usum, pervenerit, debet semel in anno, saltem in Paschate, Eucharistiae sacramentum recipere, nisi forte de consilio proprii sacerdotis, ob aliquam rationabilem causam, ad tempus ab eius perceptione duxerit abstinendum.

§ 2. Paschalis communio fiat a dominica Palmarum ad dominicam in albis; sed locorum Ordinariis fas est si ita personarum ac locorum adiuncta exigant, hoc tempus etiam pro omnibus suis fidelibus anticipare, non tamen ante quartam diem dominicam Quadragesimae, vel prorrogare, non tamen ultra festum sanctissimae Trinitatis.

§ 3. Suadendum fidelibus ut huic praecepto satisfaciant in sua quisque paroecia; et qui in aliena paroecia satisfecerint, curent proprium parochum de adimpleto praecepto certiore facere.

§ 4. Praeceptum paschalis communionis adhuc urget, si quis illud praescripto tempore, quavis de causa, non impleverit.

Can. 860. Obligatio praecepti communionis sumendae, quae impuberes gravat, in eos quoque ac praecipue recidit, qui ipsorum curam habere debent, idest in parentes, tutores, confessorium, institutores, et parochum.

Can. 861. Praecepto communionis recipiendae non satisfacit per sacrilegam communionem.

Can. 862. Expediit ut feria V maioris hebdomadae omnes clerici, etiam sacerdotes qui ea die a Sacro litando abstinere, sanctissimo Christi Corpore in Missa sollemni seu conventuali reficiantur.

Can. 863. Excitentur fideles ut frequenter, etiam quotidie, pane Eucharistico reficiantur ad normas in decretis Apostolicae Sedis traditas; utque Missae adstantes non solum spirituali affectu, sed sacramentali etiam sanctissimae Eucharistiae perceptione, rite dispositi, communicent.

Can. 864.—§ 1. In periculo mortis, quavis ex causa procedat, fideles sacrae communionis recipiendae praecepto tenentur.

§ 2. Etiam si eadem die sacra communione fuerint refecti, valde tamen suadendum, ut in vitae discrimen adducti denuo communicent.

§ 3. Perdurante mortis periculo, sanctum Viaticum, secundum prudens confessorii consilium, pluries distinctis diebus, administrari et licet et decet.

Can. 865. Sanctum Viaticum infirmis ne nimium differatur; et qui animarum curam gerunt, sedulo advigilent ut eo infirmi plene sui compotes reficiantur.

Can. 866.—§ 1. Omnibus fidelibus cuiusvis ritus datur facultas ut, pietatis causa, sacramentum Eucharisticum quolibet ritu confectum suscipiant.

§ 2. Suadendum tamen ut suo quisque ritu fideles praecepto communionis paschalis satisfaciant.

§ 3. Sanctum Viaticum moribundis ritu proprio accipiendum est; sed, urgente necessitate, fas esto quolibet ritu illud accipere.

ART. III.—*De tempore et loco quo sacra communio distribui potest.*

Can. 867.—§ 1. Omnibus diebus licet sanctissimam Eucharistiam distribuere.

§ 2. Feria tamen VI maioris hebdomadae solum licet sacrum Viaticum ad infirmos deferre.

§ 3. In Sabbato Sancto sacra communio nequit fidelibus ministrari nisi inter Missarum sollemnia vel continuo ac statim ab iis expletis.

§ 4. Sacra communio iis tantum horis distribuatur quibus Missae sacrificium offerri potest, nisi aliud rationabilis causa suadeat.

§ 5. Sacrum tamen Viaticum quacumque diei aut noctis hora ministrari potest.

Can. 868. Sacerdoti celebranti non licet Eucharistiam intra Missam distribuere fidelibus adeo distantibus ut ipse altare e conspectu amittat.

Can. 869. Sacra communio distribui potest ubicunque Missam celebrare licet, etiam in oratorio privato, nisi loci Ordinarius, iustis de causis, in casibus particularibus id prohibuerit.

DE CUSTODIA ET CULTU SANCTISSIMÆ EUCHARISTIÆ

CAN. 1265—§ 1. Sanctissima Eucharistia, dummodo adsit qui eius curam habeat et regulariter sacerdos semel saltem in hebdomada Missam in sacro loco celebret: 1.º Custodiri debet in ecclesia Cathedrali, ... in qualibet ecclesia paroeciali vel quasi-paroeciali et in ecclesia adnexa domui religiosorum exemptorum sive virorum sive mulierum; 2.º Custodiri potest, de licentia Ordinarii loci, in ecclesia collegiata et in oratorio principali sive publico sive semi-publico tum domus piaë aut religiosae; tum collegii ecclesiastici quod a clericis saecularibus vel a religiosis regatur.

§ 2. Ut in aliis ecclesiis seu oratoriis custodiri possit, necessarium est indultum apostolicum; loci Ordinarius hanc licentiam concedere potest tantummodo ecclesiae aut oratorio publico ex justa causa et per modum actus.

§ 3. Nemini licet sanctissimam Eucharistiam apud se retinere aut secum in itinere deferre.

CAN. 1266. Ecclesiae in quibus sanctissima Eucharistia asservatur, praesertim paroeciales, quotidie per aliquot saltem horas fidelibus pateant.

CAN. 1267. Revocato quolibet contrario privilegio, in ipsa religiosa vel pia domo sanctissima Eucharistia custodiri nequit, nisi in ecclesia vel in principali oratorio; nec apud moniales intra chorum vel septa monasterii.

CAN. 1268—§ 1. Sanctissima Eucharistia continuo seu habitualiter custodiri nequit, nisi in uno tantum ejusdem ecclesiae altari.

§ 2. Custodiatur in praecellentissimo ac nobilissimo ecclesiae loco ac proinde regulariter in altari majore, nisi aliud venerationi et cultui tanti Sacramenti commodius et decentius videatur, servato praescripto legum liturgicarum quod ad ultimos dies hebdomadae maioris attinet.

§ 3. Sed in ecclesiis cathedralibus, collegiatis aut conventualibus in quibus ad altare majus chorales functiones persolvendae sunt, ne ecclesiasticis officiis impedimentum afferatur, opportunum est ut sanctissima Eucharistia regulariter non custodiatur in altari maiore, sed in alio sacello seu altari.

§ 4. Curent ecclesiarum rectores ut altare in quo sanctissimum Sacramentum asservatur sit prae omnibus aliis ornatum, ita ut suo ipso apparatu magis moveat fidelium pietatem ac devotionem.

CAN. 1269—§ 1. Sanctissima Eucharistia servari debet in tabernaculo inamovibili in media parte altarisposito.

§ 2. Tabernaculum sit affabre exstructum, undequaque solide clausum, decenter ornatum ad normam legum liturgicarum, ab omni alia re vacuum, ac tam sedulo custodiatur ut periculum cujusvis sacrilegae profanationis arceatur.

§ 3. Gravi aliqua suadente causa ab Ordinario loci probata, non est vetitum sanctissimam Eucharistiam nocturno tempore extra altare, super corporali tamen, in loco tutiore et decenti, asservari, servato praescripto can. 1271.

§ 4. Clavis tabernaculi, in quo sanctissimum Sacramentum asservatur, diligentissime custodiri debet, onerata graviter conscientia sacerdotis qui ecclesiae vel oratorii curam habet.

CAN. 1270. Particulae consecratae, eo numero qui infirmorum et aliorum fidelium communioni satis esse

possit, perpetuo conserventur in pyxide ex solida decentique materia, eaque munda et suo operculo bene clausa, cooperta albo velo serico et, quantum res feret, ornato.

CAN. 1271. Coram tabernaculo, in quo sanctissimum Sacramentum asservatur, una saltem lampas diu noctuque continenter luceat, nutrienda oleo olivarum vel cera apum; ubi vero oleum olivarum haberi nequeat, Ordinarii loci prudentiae permittitur ut aliis oleis commutetur, quantum fieri potest, vegetalibus.

CAN. 1272. Hostiae consecratae sive propter fidelium communionem, sive propter expositionem sanctissimi Sacramenti, et recentes sint et frequenter renoventur, veteribus rite consumptis, ita ut nullum sit periculum corruptionis, sedulo servatis instructionibus quas Ordinarius loci hac de re dederit.

CAN. 1273. Qui in religiosam fidelium institutionem incumbunt, nihil omittant ut pietatem erga sanctissimam Eucharistiam in eorum animis excitent, eosque praesertim hortentur ut, non modo diebus dominicis et festis de praecepto, sed etiam diebus ferialibus intra hebdomadam, frequenter, quantum fieri potest, Missae sacrificio assistant et sanctissimum Sacramentum visitent.

CAN. 1274—§ 1 In ecclesiis aut oratoriis quibus datum est asservare sanctissimam Eucharistiam, fieri potest expositio privata seu cum pyxide ex qualibet justa causa sine Ordinarii licentia; expositio vero publica seu cum ostensorio die festo Corporis Christi et intra octavam fieri potest in omnibus ecclesiis inter Missarum sollemnia et ad Vesperas; aliis vero temporibus nonnisi ex justa et gravi causa praesertim publica et de Ordinarii loci licentia, licet ecclesia ad religionem exemptam pertineat.

§ 2. Minister expositionis et repositionis sanctissimi Sacramenti est sacerdos vel diaconus; minister vero benedictionis Eucharisticae est solus sacerdos, nec eam impertire diaconus potest, nisi in casu quo ad normam can. 845, § 2, Viaticum ad infirmum detulerit.

CAN. 1275. Supplicatio Quadraginta Horarum in omnibus ecclesiis paroecialibus aliisque, in quibus sanctissimum Sacramentum habitualiter asservatur, statutis de consensu Ordinarii loci diebus, maiore qua

feri potest sollemnitate quotannis habeatur; et sicubi ob peculiaria rerum adjuncta nequeat sine gravi incommodo et cum reverentia tanto Sacramento debita fieri, curet loci Ordinarius ut saltem per aliquot continuas horas, statis diebus, sanctissimum Sacramentum sollemniori ritu exponatur.

Sacra Congregatio Rituum

LAUDEN

De collecta "pro re gravi," imperata

Evulgato Decreto Sacrorum Rituum Congregationis, diei 23 Decembris 1914, de collecta imperata ab Ordinario *pro re gravi*, nuper in Dioecesi Laudensi quaedam dubia exorta, ab hodierno ipsius Dioecesis caeremoniarum magistro, de mandato sui Rmi. Episcopi, eidem Sacrae Congregationi, pro opportuna solutione, proposita sunt; nempe:

I. An in festis duplicibus I et II classis, Collecta *pro re gravi*, dicenda sit sub unica conclusione cum Missae Oratione?

II. An in Missa concessa de Sacratissimo Corde Iesu, prima sexta feria cuiusvis mensis, in qua Missa dicitur unica Oratio, recitanda sit Collecta *pro re gravi*? Et quatenus affirmative, an etiam sub unica conclusione?

III. An quoties in Missa diei facienda sit aliqua commemoratio, Collecta *pro re gravi* adiungi debeat Orationi Missae sub unica conclusione; an potius dicenda sit post ultimam commemorationem?

Et Sacra eadem Congregatio, exquisito specialis Commissionis suffragio, propositis dubiis ita rescribendum censuit:

Ad I. *Negative.*

Ad II. *Affirmative* ad primam partem, *negative* ad secundam.

Ad III. Quoad primam partem *negative*, et provi-
sum in praecedentibus; quoad secundam *affirmative*.

Atque ita rescripsit ac declaravit, die 16 Februarii
1918.

✠ A. CARD. VICO, Ep. Portuen, en S. Rufinae,
S. R. C. *Pro-Praefectus*.

L. ✠ S.

Alexander Verde, *Secretarius*.

(*Acta Apostolicae Sedis*, 1918, p. 107).

LOS DIAS FESTIVOS Y LA MISA "PRO POPULO,"

Según el canon 1247 del *Codex Juris Canonici* son días festivos de precepto en la Iglesia universal: todos los domingos y las fiestas de la Natividad, Circuncisión, Epifanía, Ascensión, Santísimo *Corpus Christi*, Inmaculada Concepción, Asunción, San José, San Pedro y San Pablo y Todos los Santos. En España lo es, además, la fiesta de Santiago, restablecida como de precepto por decreto de la S. C. del Concilio de 14 de Noviembre de 1911.

Por la Constitución *Universa* de Urbano VIII, promulgada en 13 de Septiembre de 1642, lo eran, además de los anteriores, el lunes y martes de Resurrección y Pentecostés, la Invención de la Santa Cruz, la Purificación, Anunciación y Natividad de la Santísima Virgen, la Dedicación de San Miguel Arcángel, la Natividad de San Juan Bautista, las fiestas de los Apóstoles y las de San Esteban, los Santos Inocentes, San Lorenzo, San Silvestre Papa, Santa Ana y el Patrono principal, a los cuales se añadían en España las de San Isidro, San Fernando, San Antonio de Padua y San Agustín. Estos son los días de fiesta suprimidos.

Al promulgarse el Código Canónico se ha dudado si continuaba vigente la obligación de aplicar la misa *pro populo* en los días de fiesta actualmente suprimidos o se habían de entender las palabras *etiam suppressis* de los cánones en que se renueva esta obliga-

ción como relativas a los días festivos que pudieran suprimirse en lo futuro de entre los señalados en el canon 1247. No pocos canonistas, y algunos muy notables, se inclinaban al último extremo. Pero hoy la cuestión está resuelta en contra de esta opinión; pues, habiendo consultado a la Comisión Pontificia de interpretación del Código el Sr. Obispo de Montauban, el Emmo. Sr. Cardenal Gasparri, Presidente de la Comisión, ha dado la respuesta siguiente:

Ad dubium propositum ab Amplitudine tua litteris die 29 Novembris datis, Eminentissimus Praeses Commissionis respondet festa suppressa de quibus in can. 339 et 466 Codicis Juris Canonici intelligenda esse etiam de festis suppressis ante Codicem, prout tunc Const. "Universa," Urbani VIII in suo pleno vigore vigeat.

Esta respuesta, aunque no se ha publicado en la *Acta Apostolicae Sedis*, es oficial, según dice la revista *Sal Terrae*, que la toma del *Boletín Religioso* de la diócesis de Bayona de Francia.

Por tanto, en nada ha variado con la publicación del Código la disciplina acerca de la aplicación de la misa *pro populo*.

Aclaración útil sobre el nuevo horario

Para determinar hasta qué punto esta nueva disposición legal (de carácter transitorio) afecte a las prescripciones de la Iglesia, téngase muy presente lo que establece el § 1 del canon 33 del Código de Derecho canónico, que entrará en vigor el día 19 del próximo Mayo, y que substancialmente reproduce en este punto la anterior disciplina

Sienta dicho canon una regla general obligatoria, y a continuación algunas excepciones potestativas.

La regla general es que, en el cómputo de las horas del día, *hay que atenerse* a la práctica común del lugar.

Las excepciones únicas, que taxativamente se consignan, son las siguientes:

- 1.^a La celebración *privada* de la santa Misa.
- 2.^a El rezo *privado* de las Horas canónicas.
- 3.^a La recepción de la Sagrada Eucaristía.
- 4.^a La observancia de la ley del ayuno (entiéndase aún del Eucarístico) y de la abstinencia.

Fara estos solos efectos dice el Código que, cualquiera que sea la cuenta usual del lugar, puede uno libremente seguir, o bien la hora local, o bien la legal; entendiéndose por hora local, ya la *verdadera* o solar, que sufre pequeñas oscilaciones según los tiempos del año, ya la *media* o del cronómetro, que marcha siempre con rigurosa uniformidad; y por hora legal, ya la ordinaria *regional*, como la del meridiano de Greenwich en España, el de París en Francia, etcétera, ya cualquier otra *extraordinaria*, como la que rige en la actualidad durante la primavera y verano en muchas naciones de Europa y va a regir también en España.

Tengan, pues, en cuenta los reverendos párrocos y sacerdotes en general las anteriores disposiciones, así para el gobierno de sus respectivas iglesias, como para instruir convenientemente a los fieles, sobre todo en lo que se refiere al ayuno eucarístico, acerca del cual serán sin duda frecuentemente consultados.

EL MATRIMONIO EN LAS LEYES MILITARES

Según la novísima ley de reclutamiento (27 Febrero 1912), "los individuos sujetos al servicio militar no podrán contraer matrimonio desde que ingresan en Caja hasta su pase a la segunda situación de servicio activo," (art. 215). *El ingreso en Caja* tiene lugar en 1.º de Agosto, salvo para los prófugos aprehendidos o presentados que ingresan desde que se les declare soldados. Aunque un mozo haya sido alistado y sorteado y clasificado como útil, puede casarse mientras no ingrese en Caja. Tampoco está prohibido el

matrimonio a los excluidos total o temporalmente del servicio militar o declarados prófugos, pues (art. 205) no pertenecen a la situación de reclutas en Caja.

El pase a la *segunda situación de servicio activo* se verifica inmediatamente de haber cumplido tres años en filas o, tratándose de los exceptuados de servir, a los tres años de revisión de las causas por las que fueron exceptuados. El que nunca sirvió en el ejército por no haberse alistado o ser prófugo, puede casarse a los cuarenta años de edad, y también, sin real licencia, los militares todos retirados. En cuanto a la Marina (R. D. 19 Noviembre 1915) pueden contraer matrimonio los que hayan servido tres años; y, después de un año, los excedentes de cupo. "Sin embargo, las autoridades jurisdiccionales de Marina podrán conceder a aquéllos permiso para contraer matrimonio en casos especiales." Y lo mismo puede hacer respecto de sus súbditos el ministro de la Guerra (Regl. 489).

Esta ley retarda el matrimonio más tiempo que las anteriores. Los mozos ingresan en Caja el 1.º de Agosto del año en que cumplen 21 de edad; desde ese día hasta ser llamados a filas puede pasar un año; tres dura la primera situación de servicio activo, y por circunstancias extraordinarias se faculta al gobierno para alargar esta situación, así como la de reclutas en Caja. El prohibir, por lo menos por tanto tiempo, el matrimonio a los militares, es contrario a las leyes civiles y canónicas, a la libertad y a la moralidad, y carece de todo fundamento. Es un contrasentido permitir casarse antes de entrar en Caja, y no después.

Aunque residan en sus pueblos, no pueden por la razón de considerarse ingresados en Caja contraer matrimonio los que, habiéndoles tocado número bajo,

pertenece al *cupo de instrucción*, ni los exceptuados por razones de familia, ni los que están la mayor parte del tiempo sin servir por haber pagado cuota, ni los que (R. O. 7 de Abril 1915) a pesar de pertenecer al *cupo de filas*, gozan de licencia temporal o ilimitada, que se acostumbra conceder a los dos años de servicio.

Al pasar a la segunda situación los individuos de los cupos de filas y de instrucción y los exceptuados de servir se les dará sin pedirla la fe de soltería, la cual no vale (R. O. 13 Enero 1915) si no lleva estampado en seco el sello del Depósito de la Guerra. Si se extraviase, se pide un duplicado al capitán general respectivo con declaración testifical, ante el Juzgado municipal o Ayuntamiento, de que el extravío fué involuntario. Al párroco le es necesaria y suficiente la presentación de este documento. A los excluidos se les ha de exigir el certificado de exclusión expedido por la Comisión mixta. Respecto a los prófugos—a los cuales probablemente se pueden equiparar los desertores—habrá de pedirse a la zona un certificado de hallarse en dicha situación. Al que haya pasado los 18 años de las cinco situaciones militares, le basta la licencia absoluta. Por el libro de bautizados puede el párroco asegurarse de que un contrayente aún no tiene la edad para entrar en Caja. Adviértase que en el certificado de soltería los interesados deben reintegrar el valor del timbre correspondiente (Reglamento artículo 338) cuando hagan uso de él.

Los generales, jefes y oficiales del ejército activo y sus asimilados—a diferencia de lo que ocurre en la Armada—no pueden contraer matrimonio sin obtener antes la real licencia, la cual no se concede sin informes “al objeto de apreciar la moralidad de la futura esposa y de su familia, posición social de ésta y

conveniencia o inconveniencia del proyectado enlace,, (R. D. 27 Diciembre 1901).

Los jefes y oficiales no pueden casarse antes de los 23 años de edad (ley de 5 de Abril de 1904). Los subalternos acreditarán, además, poseer una renta que, unida a su sueldo y pensiones de cruces, complete el de capitán. Se exceptúa de la obligación de justificar la renta mencionada a los subalternos de todos los cuerpos e institutos del ejército y sus asimilados que cuenten 30 años de edad y 12 de efectivos servicios, y a los pertenecientes a las escalas de reservas, Cuerpo de Alabarderos, Inválidos, Guardia civil y Carabineros, Cuerpo auxiliar de oficinas militares, Brigada obrera y topográfica del Estado Mayor y ayudantes de la sanitaria y celadores de fortificaciones, cualquiera que sea su edad y tiempo de servicio. Está prohibido el matrimonio a los alumnos de las Academias militares. Los suboficiales, brigadas y sargentos pueden casarse después de los 27 años de edad o 25 con 4 de servicio en el empleo, sin depósito pecuniario. A los cabos y soldados de todas las armas e institutos no se les exige sino haber pasado 3 años de servicio. A los guardias y carabineros le es necesario además informe favorable respecto de la contrayente. El requerir el depósito mencionado carece de objeto y es para el matrimonio una traba injustificada.

El Código de justicia militar (art. 332) castiga con arresto al individuo de las clases de tropa que contraiga matrimonio sin terminar los plazos marcados. Antes de su publicación (1.º Noviembre 1890) el Tribunal Supremo había sentado la doctrina (9 Septiembre 1886) de que no incurriría el cura en la pena—la que señala el Código penal ordinario—impuesta al Juez que autoriza indebidamente el matrimonio de un militar, pero en él se establece todo lo contrario (art. 293), y que la

causa a que dé lugar la celebración de tales matrimonios corresponde a la jurisdicción de Guerra (art. 7.º número 13). De Real orden (14 Octubre 1892) se mandó que la Comisión codificadora tuviera presente las *acertadas* observaciones hechas por algunos prelados contra la injusta anticanónica disposición que ni aun en caso de muerte permite al párroco casar a los militares a quienes las leyes prohiban casarse. El Consejo Supremo de Guerra y Marina (7 Diciembre 1891) a un párroco que casó *in articulo mortis* a un recluta le impuso menor pena que la señalada por la ley, considerando que había obrado “en cumplimiento de un deber moral”. La ley de reclutamiento de la Armada nada dice de castigar al sacerdote autorizante de matrimonios vedados, de lo cual, sin embargo, no se deduce que no se le castigue si el caso llega.

En la vigente ley de reclutamiento del ejército (artículo 87) y en el Reglamento (2 Diciembre 1914) para su ejecución terminantemente se expresa (art. 489) que los párrocos que autoricen matrimonios por ella prohibidos “incurrirán en las penas que determinan el Código de Justicia Militar y el Penal común”. Es un atropello contra la disciplina canónica y contra el mismo Decreto de unificación de fueros el castigar la autoridad seglar a un sacerdote que por causa de conciencia deja de cumplir formalidades de orden temporal en la celebración del sacramento del matrimonio. Y nótese que la suspensión con que se pena a ambos, causa mayores perjuicios al párroco que al Juez.

En los matrimonios de militares *in articulo mortis* con la mujer con quien estuvieren comprometidos, no hace falta real licencia ni otro permiso, si dos facultativos certifican que no hay tiempo de pedirlo. Si la contrayente es de la jurisdicción ordinaria, el subde-

legado castrense pasará oficio al diocesano “el cual tendrá también acción y derecho para tomar, si quisiere, otras informaciones sobre la gravedad de la enfermedad.” (R. O., 8 Junio 1889). Fallecido luego del acto el militar, produce el matrimonio para su viuda e hijos los mismos efectos que el solemne (R. D. 15 Agosto 1888); en otro caso no dejará a su mujer e hijos “derecho alguno de viudedad ni orfandad,” (ley 15 Mayo 1902).

Tarragona y Abril de 1917.

† ANTOLÍN LÓPEZ PELÁEZ.

(De *Revista eclesiástica* de Valladolid).

COLLATIO MORALIS MENSE MAIO HABENDA

QUAESTIO DOCTRINALIS

Utrum aliquis debeat restituere quod abstulit?
S. Thom. 2.^a 2.^{ae}, q. LXII, a. 4.^o

CASUS CONSCIENTIAE

Festis saturnalibus praeteritis personati ad theatrum salmantinae urbis homines conveniebant, ut ludis choreisque indulgerent. Sisebutus quidam, Baccho, ultra quam par sit, addictus atque devotus, adfuit; ibi enim insuper venalia, tanquam ad iudicium, vina prostabant. Amicus, qui noverat hominem, descripta sociis suis Sisebuti persona, fit ad aures, Sisebuti sussurrans: Simiae pellem induere debebas! Simia enim apud salmantinos ebriosus proverbio fertus; et qui in ebrietatem incurrat amplecti simiam dicitur. Post amicum veniunt ceteri, singuli idem auribus Sisebuti

admurmurantes; compositum quippe inter eos hoc erat, ut excandesceret. Et excanduit: Heus! vos, inquit, ab hero meo iudicium tulistis: sed ego domum rediens male mulcabo fuste dicacem, eiusque aedes incendam. Quod, uti dixit et minatus erat, fecit. Paulo post herus ex vulneribus acceptis obiit; heredibus, autem ita tradidit societas contra incendia pretium domus combustae, ut damnum a Sisebuto illatum sit reparatum.

QUAERITUR

1.º An peccata in casu sint imputanda aequae Sisebuto et amicis?

2.º Quoniam pretium domus solutum a societate assecurationis, utrum excusentur a restitutione facienda?

3.º Quatenus negative, cuius est restituendum heredibusne an societati?

SANTA PASTORAL VISITA

Desde el día 24 último se encuentra nuestro excelentísimo Sr. Obispo practicando la Santa Visita Pastoral por los arciprestazgos de Tavera, Valdobra y Peña de Francia.

Aviso a los Párrocos

Por el Provisorato de este Obispado se interesa de los Sres. Curas Párrocos la búsqueda de la partida de Bautismo de Adolfo Priego Ramos, de 20 a 25 años de edad, hijo de Enrique o Antonio y de Encarnación.

EJERCICIOS PARA SACERDOTES Y CABALLEROS

En el mes de Mayo y en la residencia de PP. Jesuítas tendrán lugar estos actos religiosos:

Para señores sacerdotes comenzará la tanda del mes de Mayo el día 13 y terminará el día 18 por la mañana.

Para caballeros comenzará la tanda en el mismo mes el día 6 y terminará el día 11.

Se suplica a los señores que deseen concurrir a algunas de las tandas anunciadas, que hagan su petición correspondiente a principios del mes de Mayo para poder contestarles a tiempo.

Han practicado los ejercicios espirituales en la Residencia de PP. Jesuítas de esta capital, en la tanda correspondiente al mes de Abril, los señores Sacerdotes diocesanos siguientes:

D. Julián Hernández, D. Juan Francisco Sánchez Barbero, D. Ramón de la Mano, D. Valentín Bajo, don Francisco Martín González y D. Joaquín Lorenzo Mateos.

Y en el convento de PP. Capuchinos de esta ciudad D. Ambrosio Hernández.

NECROLOGÍA

Ha fallecido el Sr. D. Román Marcos Sánchez, Beneficiado de la Catedral de Ciudad-Rodrigo.

Pertenecía a la Hermandad de Sufragios Espiritua-

les del Clero, por lo que los señores socios aplicarán una misa y tres responsos por el alma del finado.—
R. I. P. A.

75.371,12 PESETAS

Este ha sido el resultado definitivo de la Colecta del "Día de la Prensa Católica," de 1917, en todas las diócesis de España, según los datos que acaba de publicar la Junta Central de Sevilla.

He aquí el pormenor de cada diócesis:

	Ptas.	Cts.		Ptas.	Cts.
Almería	131,75		Mondoñedo.....	76,00	
Astorga.....	378,28		Orense	220,00	
Avila.....	211,82		Orihuela.....	538,90	
Badajoz	642,85		Osma	134,28	
Barbastro	258,30		Oviedo.....	1.068,68	
Barcelona	4.356,24		Palencia.....	805,80	
Burgos.....	421,20		Pamplona.....	7.024,88	
Cádiz	610,91		Plasencia.....	801,25	
Calahorra.....	936,21		Salamanca.....	333,60	
Canarias.....	573,10		Santander	862,45	
Cartagena	3.987,20		Santiago.....	2.375,00	
Ciudad Real.....	566,73		Segorbe	212,28	
Ciudad-Rodrigo.....	297,00		Segovia	499,37	
Córdoba.....	2.158,43		Sevilla	6.568,98	
Coria.....	184,00		Sigüenza.....	457,94	
Cuenca.....	2.300,49		Solsona.....	559,51	
Gerona.....	1.931,74		Tarazona.....	1.188,48	
Granada.....	1.000,00		Tarragona.....	380,00	
Guadix.....	388,85		Teruel	18,00	
Huesca.....	187,04		Toledo.....	624,00	
Jaén.....	1.657,03		Tortosa	633,90	
Jaca.....	142,85		Tuy	282,35	
León.....	534,17		Urgel	1.032,61	
Lérida.....	1.101,65		Valencia.....	2.499,66	
Madrid.....	10.134,94		Valladolid	368,28	
Málaga.....	1.814,78		Vich	1.085,71	
Mallorca.....	1.253,00		Vitoria	3.244,14	
Ibiza.....	165,50		Zaragoza.....	2.691,55	
Menorca.....	508,44				

DISTRIBUCION

	Ptas.	Cts.
Descontado por algunas diócesis en concepto de gastos.....	1.222	63
<i>Al Dinero de San Pedro.....</i>	7.416,	48
<i>Al Tesoro Nacional de la Buena Prensa...</i>	14.802,	72
Distribuído por los Rmos. Prelados entre las publicaciones católicas de su propia diócesis.....	44.771,	59
Reservado (mitad en la Junta Central y mitad entre todas las Diocesanas) para repetir, extender y perfeccionar la fiesta.	7.157,	70
	<hr/>	
TOTAL.....	75.371,	12

BIBLIOGRAFÍA

INSTITUCIONES CANÓNICAS, por el P. Juan B. Ferreres, S. J. — Dos tomos. Imp. Subirana. — Barcelona, 1918.

El ilustrado P. Ferreres ha dado cima a la obra titulada *Instituciones Canónicas*, glosando y comentando con singular maestría el nuevo Código promulgado por Su Santidad Benedicto XV.

Merced a los dos tomos que completan la obra, se podrá saber bien y en poco tiempo la Ciencia canónica tal como va a ser ley eclesiástica en 19 de Mayo próximo, y se sabrá armonizándola con las prescripciones de la Disciplina española y aun de la América latina. La oportunidad de esta obra es manifiesta.

Una vez más rendimos nuestros sinceros parabienes al sabio religioso de la Compañía de Jesús, el insigne P. Ferreres.

TEOLOGÍA PASTORAL Y PRÁCTICA PARROQUIAL, con arreglo al novísimo Código de Derecho Canónico y a las prescripciones de la Disciplina española, por Mons. José Vilaplana Jove. — Dos tomos de 426 páginas los dos. — Pamplona, Casa editorial Huarte y Coronas, 1918.

Ajustándose a las prescripciones del novísimo Código Ca-

nónico y a las de nuestra Disciplina española, ha publicado D. José Vilaplana un tratado de *Teología pastoral y práctica parroquial* que le acredita de doctísimo en ciencias eclesiásticas y que ha de producir mucho bien a nuestro clero, singularmente al que tiene cura de almas. Su plan es sencillísimo. El primer cuaderno, que consta de 180 páginas, comprende todo lo relativo a santificación e instrucción de los párrocos; sus relaciones, deberes y derechos; personas equiparadas a ellos; Bautismo; Confirmación; Santa Pastoral Visita; Eucaristía; Penitencia; Extremaunción y Orden. El segundo cuaderno, que abraza las páginas 181 a 425, contiene lo relativo al Sacramento del Matrimonio; lugares sagrados (iglesias, dependencias del templo, objetos del mismo, oratorios, cementerios y sepulcros); tiempos sagrados (días festivos, días de abstinencia y ayuno); culto divino (Santísimo Sacramento, culto a los santos y a las imágenes y reliquias, funciones religiosas, música sagrada, asociaciones piadosas); magisterio eclesiástico (catequesis, predicación, misiones, escuelas, acción social); bienes temporales de la iglesia y de los párrocos; expedientes y documentos parroquiales con formularios y leyes (civiles, penales, fiscales y administrativas), interesantes a los que ejercen parroquial ministerio. La obra, que ya se da de texto en bastantes Seminarios, se vende a tres pesetas y 50 céntimos el ejemplar en rústica y 4,50 en tela, y la recomendamos al Clero.

Felicitamos al Dr. Vilaplana y deseamos a su obra multiplicadas ediciones.

PREPARACIÓN PARA LA CONFESIÓN, *con ejemplos para maestros, catequistas y sacerdotes.*

Es un opúsculo compuesto por C. Damián Bilbao, presbítero, y editado por la casa de López del Horno, Madrid. Al igual del escrito como preparación para la comunión, resulta muy ordenado, práctico y de utilidad para el propósito intentado, lo que lo hace recomendable.

MANUAL DE INSTRUCCIONES RELIGIOSAS, *fundadas en el nuevo Código eclesiástico, por el P. Bartolomé Leceta, S. J.*

El objeto de esta obra es dar a conocer a la familias cris-

tianas las nuevas disposiciones de la Iglesia que les conviene saber.

Para eso se explican los siete sacramentos de la Iglesia y los diez mandamientos de la ley de Dios, citando los nuevos cánones en sus materias respectivas.

Para ayuda de los padres se agrega un pequeño tratado de educación cristiana de los niños. Se hace ver cómo debe entrar la idea de Dios en las acciones privadas, en las costumbres de familia, en las costumbres públicas, en nuestro lenguaje y en la correspondencia epistolar.

Y por fin se ponen ejercicios propios de las familias cristianas para el aniversario de la entronización, o sea consagración al Corazón de Jesús, para prepararse a una boda, para el día del bautizo de un niño de la familia, para prepararlo a la primera comunión, para el día en que recibe el Viático un enfermo de la casa y para el día de su muerte, etc. Por todo lo cual, es un libro que no debe faltar en ninguna casa cristiana.

Su precio es de cincuenta céntimos ejemplar.

Se vende: en Salamanca, en la librería del Sagrado Corazón de Jesús, Rua, 51, y en la Religiosa, Rua, 25.

En Madrid, en la de Molina, Pontejos, 3, y en la de Hijos de Gregorio del Amo, Paz, 6.

Doctor Thebussem

Para la «Bio-bibliografía thebussianá» que está confeccionando un entusiasta thebussianista, se suplica noticia, prefiriendo copia de lo publicado referente a la muerte de aquel esclarecido ingenio; indíquese en el primer caso y, a ser posible, título, lugar, día, mes y año del papel en que se insertó el escrito y el autor de éste. Se agradecerá bastante y no se olvidará al estampar el mencionado trabajo.

Las copias o notas pueden enviarse a Enrique de la Riva y Ramírez, vecino de Madrid, habitante en la calle de San Isidro, núm. 6, duplicado, piso bajo de la izquierda.